



Ensayo

- Alumna: Marcia Sofía Hernández Morales
- Tema: Introducción a la Bioética
- Parcial I
- Asignatura: Bioética y Profesionalismo
- L.N.: Andrea Marisol Solís
- Licenciatura en Nutrición
- 5to. Cuatrimestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a Sábado 25 de enero de 2025.

En la actualidad, el avance de la ciencia y la tecnología describe demasiados beneficios, pero también genera desafíos éticos que afectan a la humanidad y a nuestro entorno. Conforme se desarrollan nuevas técnicas y tratamientos como la genética, las biotecnologías y la inteligencia artificial, surge una necesidad de reflexionar acerca de cómo estos avances impactan en nuestra moralidad y en los principios que rigen a nuestra sociedad. La bioética, como una disciplina emergente, se encuentra en el centro de todo esto, tratando de buscar un equilibrio entre los descubrimientos científicos y los valores humanos que nos definen como personas. La bioética se ha convertido en una herramienta indispensable para tratar de asegurar que los avances en la ciencia no solo busquen un avance material, sino, que también respeten la dignidad de cada una de las personas, los derechos fundamentales y la sostenibilidad ambiental. La bioética se enfrenta a situaciones complejas que van desde lo que es la autonomía de los individuos en el ámbito médico hasta lo que es la justicia como sociedad en el acceso a nuevas tecnologías y además, innovadoras con grandes avances que pueden resultar beneficiosos para la sociedad. Se explora, cómo la bioética integrada con la ciencia, ofrece oportunidades para tomar decisiones éticas y responsables, capaces de guiar el futuro de la humanidad de manera justa y equitativa, sin olvidar los derechos y libertades absolutas de cada una de las personas. Se ha mencionado anteriormente, que la bioética se encuentra en medio de la ciencia y los valores humanos, haciendo un punto de reflexión fundamental en los avances de la tecnología y los avances que tienen en la humanidad como tal. La definición de la bioética y los antecedentes que tiene incitan a explorar las bases filosóficas de la misma y su relevancia en un mundo que está en constante transformación. La bioética no solo se ocupa de los asuntos del ámbito de la medicina o la biotecnología, sino también de otras cuestiones que resultan ser más amplias que llegan a afectar a la sociedad como la distribución de los avances tecnológicos, el acceso equitativo e igualitario a los tratamientos y el respeto a los derechos fundamentales en el ámbito de investigación. De esta manera la bioética se convierte en uno de los campos esenciales no solamente para los profesionales de la ciencia y la tecnología, también para todos los ciudadanos, debido a que su impacto va desde el ámbito académico y afecta a las decisiones políticas, sociales y culturales que son capaces de determinar el rumbo de la convivencia global en los seres humanos. Se argumenta, que la bioética es indispensable para el equilibrio de los avances científicos con los principios éticos y de moral que garantizan la dignidad de las personas, y la sostenibilidad de la vida plena en el planeta. Al abordar los fundamentos de la bioética, sus antecedentes históricos, y su carácter multidisciplinario, se busca entender cómo la bioética puede servir de guía en la toma de decisiones complejas, con la búsqueda de un mejor futuro, justo, equitativo y humano.

Introducción a la Bioética

El término “bioética” combina las siguientes palabras griegas “bios” (que significa vida) y “ethos” (que significa carácter o ética), lo que hace referencia a la ética de la vida. Para comprender el concepto de “ética de la vida” es necesario conocer su relación con la ética y la moral. Aristóteles afirmaba que el “ethos” o la ética del ser humano se construye a partir de hábitos cotidianos que determinan su conducta, mientras que la moral establece normas del comportamiento del ser humano. La bioética cuestiona el impacto de las decisiones científicas tanto en el bienestar humano como en el equilibrio del ecosistema. Se menciona que la bioética surge como una respuesta a los problemas que plantean los avances científicos y tecnológicos, como lo son la biomedicina y la investigación en humanos. Llega a convertirse en un espacio interdisciplinario que busca integrar los saberes que se encuentran dispersos para llegar a una reflexión. Esta disciplina plantea las interrogantes ¿Qué debo... y, ¿Qué puedo hacer? El carácter ético de la bioética no solo analiza el enfrenta preguntas de cómo actuar, sino también el por qué. Se plantea la necesidad del establecimiento de límites claros que permitan avanzar sin perder el respeto por los derechos humanos de los individuos. La tecnología puede llegar a generar soluciones pero también conlleva a riesgos si no se aplica de manera responsable y racional. Este problema se hace ver en áreas de genética, inteligencia artificial aplicada en medicina y la biotecnología, donde no se garantiza que debamos de hacer algo aun así teniendo la capacidad de hacerlo. Las bases de la bioética se encuentran en hechos históricos donde se resalta la importancia de los principios éticos. El Código de Núremberg en 1947, marcó algo importante al establecer principios para la investigación médica en humanos, tras los atroces experimentos nazis. El código de Núremberg prioriza el consentimiento informado como un elemento fundamental para proteger la autonomía de las personas. El principio de "no hacer daño" fue establecido en este ámbito para garantizar que el bienestar de los individuos fuera siempre una prioridad. Posteriormente, la Declaración de Helsinki en 1968, reafirmó la importancia del bienestar del paciente sobre cualquier otro objetivo en la investigación médica. Este avance fue importante en la construcción de una ética sólida que guía la práctica médica y científica a nivel global, especialmente en el ámbito de la investigación clínica. Por su parte, el Informe Belmont en 1979 que surgió a raíz del caso Tuskegee, que evidenció la explotación de individuos de comunidades vulnerables en investigaciones. Este informe estableció tres principios fundamentales: respeto por las personas, beneficencia y justicia. Estos principios son pilares de la bioética, garantizando así que las prácticas científicas se realicen con equidad y

responsabilidad. En cada cultura y periodo de la historia, las inconformidades sobre los avances científicos y los derechos humanos han conllevado a una reflexión ética. La experiencia humana frente a la ciencia siempre ha sido algo de desacuerdos, de integración y a veces de lucha por la equidad y la justicia, en especial cuando la ciencia no ha sido siempre empleada de manera equitativa en la sociedad. La bioética no solo es una rama teórica de la ética, sino también una disciplina práctica que aborda cuestiones concretas. Dentro del modelo principialista propuesto por Tom Beauchamp y James Childress, se destacan los principios de beneficencia, no maleficencia, justicia y autonomía. Estos principios orientan las decisiones éticas en la atención sanitaria y la investigación médica, promoviendo así un equilibrio entre el respeto a los derechos de cada uno de los individuos y el bienestar de la sociedad en conjunto. Estos principios no son absolutos ni universales en su aplicación, deben de ser adaptados a las situaciones particulares de cada caso. La vida humana es compleja, y las decisiones éticas en la medicina y la biotecnología no siempre tienen respuestas claras y sencillas. La bioética se enfrenta a varios desafíos constantes de equilibrar los beneficios y riesgos de las intervenciones médicas, mientras busca minimizar el daño y maximizar el bienestar. Por otro lado, la bioética también integra aspectos culturales y filosóficos que favorecen su perspectiva. En tiempos recientes, se ha ido reconociendo la necesidad de incorporar perspectivas de la bioética desde otras regiones del mundo, como América Latina, África y Asia, para que sea inclusiva a nivel mundial. En el siglo XXI, la bioética sigue enfrentando y enfrenta nuevos desafíos debido a los avances tecnológicos sin precedentes, que incluyen la inteligencia artificial, la clonación, la edición genética y la neurociencia. Estas innovaciones han generado nuevas preguntas éticas más allá de los desacuerdos tradicionales como lo es la genética humana, la creación de nuevos seres vivos artificialmente y la autonomía de las máquinas en la toma de decisiones. Asimismo, la bioética enfrenta problemas relacionados con la justicia social y la equidad en el acceso a los avances médicos. Existen algunos otros desafíos de la bioética como las nuevas tecnologías de salud, los tratamientos innovadores y el acceso desigual a la información.

El mundo está marcado por avances científicos y dilemas éticos que son complejos más sin embargo, la bioética actúa como algo que ilumina el camino hacia un desarrollo y uso de tecnologías responsable. Su enfoque hacia varias disciplinas y principios éticos son esenciales para asegurar que la ciencia y la tecnología estén a la disponibilidad de la comunidad en general, siempre y cuando respete la dignidad de cada individuo y promueva la sostenibilidad ambiental. La bioética desafía a reflexionar sobre las acciones de los individuos y sus

consecuencias, recordando que el progreso no debe medirse solo en logros científicos, sino también en cómo estos contribuyen al bienestar de la sociedad y a la justicia social. Así, se determina como una disciplina indispensable para enfrentar los retos del presente y construir un futuro más humano y equitativo. La bioética, por lo tanto, debe seguir siendo un concepto ético en el avance científico, orientando a la humanidad hacia un futuro donde el progreso y los valores humanos existan en armonía y de manera responsable.

Bibliografía

Universidad del Sureste. 2025. Antología de Bioética y Profesionalismo. PDF. 2025.
<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LNU/c886ac0510925979665e3c75c0b0cce7-LC-LNU506%20BIOETICA%20Y%20PROFESIONALISMO.pdf>